

## El imaginario como tótem

Pérez-Amezcuca, Luis Alberto. *Hermes en la encrucijada. Análisis mitocrítico de las novelas líricas de los Contemporáneos*. Guadalajara (México): STAUdeG, 2019, 214 pp. ISBN: 9786079427740.

*Hermes en la encrucijada* es un estudio de tres novelas cortas mexicanas escritas a principios del siglo XX. Se trata de *Margarita de niebla* (1927) de Jaime Torres Bodet, *Dama de corazones* (1928) de Xavier Villaurrutia y *Novela como nube* (1928) de Gilberto Owen. La obra está dividida en ocho apartados o capítulos. El primero es una presentación del tema, el segundo es la descripción general de las tres novelas, el tercero un marco teórico de la mitocrítica; cuarto, quinto y sexto capítulos están dedicados a un meticuloso análisis de las obras en cuestión, el séptimo ofrece una conclusión y el octavo es un apéndice en el que se desarrollan unas notas biográficas e intelectuales de Gilbert Durand.

Por mucho tiempo estas obras, conocidas con el término genérico de “líricas”, fueron de poco interés para los estudiosos de los fenómenos literarios mexicanos. Quizá la causa de este inexplicable olvido se encuentre en la alta exigencia que estas obras demandan al lector. El doctor Pérez Amezcuca reconoce que dichas noveletas le plantearon siempre una incógnita, y que solo hasta que se decidió a especializarse en los análisis basados en la mitocrítica logró penetrar tan complejas piezas narrativas. Afirma el autor que fue como pasar de la oscuridad hacia la luz; por ello, cuando decidió realizar su investigación de doctorado, de la que se desprende el libro, estaba seguro de que sería un análisis mitocrítico de estas tres obras.

Desde un primer momento esta investigación se reconoce como una obra abierta. Dice el autor: “No ofreceré definiciones definitivas ni verdades inamovibles ni conclusiones irrefutables. Por el contrario, sostendré que lo esencial es la ruta, el método que la mitocrítica me permitió construir” (pág. 16). En efecto, estas señas de identidad reclamadas son el principal signo distintivo de este estudio: la propuesta, la sugerencia, la insinuación, la invertebración, la poliédrica posibilidad antes que la verdad dogmática, la certeza académica, la intransigencia ideológica.

La perspectiva general que nos propone Pérez Amezcuca es que cada una de estas obras parte de la recreación de un mito: *Novela como nube* nos presenta las traiciones de Ixión, *Dama de corazones* se recrea en los infortunios de Orfeo y *Margarita de niebla* oculta en un ambiente mexicano la sulfurosa alma de Fausto. A partir de estos elementos generadores del mito, el análisis se desarrollará parte por parte, fragmento por fragmento, sin escapar nada a la mirada atenta e inteligente del estudioso.

El capítulo dos del estudio –“Muchos recursos, muchos lugares: la novela lírica de los Contemporáneos”– desarrolla dos principales temas. El primero es el contexto histórico particular y general en que se escribieron estas ficciones (años del llamado Maximato); el segundo, sinopsis comentadas de cada una de las obras en cuestión, construidas a partir de autores que en fechas recientes se han ocupado de estudiar estos libritos. Un lugar destacado ocupa en este apartado la polémica que los Contemporáneos sostuvieron con los llamados “filósofos del nopal”, los Estridentistas, que defendían el nacionalismo musical, el muralismo y la Novela de la Revolución Mexicana, mientras que los creadores de la revista *Contemporáneos* opusieron a esta concepción del arte y la literatura la gran revolución de la prosa que por esos años realizaban en Europa autores como Joyce, Kafka o Proust. Dice nuestro estudioso: “algunos de los miembros de Contemporáneos se propusieron, como señala Vicente Quirarte, realizar una prosa narrativa que rompiera con las leyes tradicionales, no tomara en cuenta el desarrollo lógico de las acciones y transformara el lenguaje en protagonista: la metamorfosis de la física de las acciones en la metafísica de las sensaciones” (pág., 32-33).

Sin duda, el capítulo tres de la obra es el más extenso, complejo y propositivo. Se trata de una minuciosa descripción del método de análisis de la mitocrítica creado por Durand y que nuestro autor utilizará para realizar el estudio de las tres novelas mexicanas ya aludidas. Se divide en trece apartados (Mitología y literatura, Mitocrítica y mitoanálisis, Mitocrítica, Mitoanálisis, Símbolo, Imagen, Arquetipo, Mito, Mitema, Mitologema, Esquema, Estructura y Principios prácticos).

Aparte de hacer un recuento de los orígenes de los mitos en la literatura clásica grecolatina y la íntima relación que siempre ha existido entre la creación literaria y la creación de los mitos, el doctor Pérez Amezcuca hace una revisión de los muchos contactos, vasos comunicantes, relaciones, préstamos, influencias y orígenes de la mitocrítica. Sin duda, en esta exposición ocupa un lugar destacado Gilbert Durand. También se destaca de manera muy sobresaliente las muchas correlaciones entre la mitocrítica y la psicocrítica. Finalmente destacaremos –porque de alguna manera le sirvió de modelo a la presente investigación– el análisis realizado por Durand a *El viaje alrededor de mi habitación* de Xavier de Maistre, obra muy valorada por los románticos alemanes y franceses y tan poco conocida en nuestro ámbito hispánico. Dice Pérez Amezcuca:

Primero, el maestro de Grenoble se limita a dar una explicación estilística y una descripción extensiva de los símbolos en el desarrollo de las imágenes en las obras de De Maistre; después (siguiendo el método de Mauron) esboza las resonancias psicocríticas de estos símbolos en la biografía, en la autobiografía y en la correspondencia del autor, relacionándolo con su época histórica y los valores vigentes; por último, demuestra que la psicocrítica exige una amplificación que vuelve a plantear el texto de la obra en cuanto universo que ordena valores según los grandes mitos sujetos a una mitología histórica, comparativa y hermenéutica, lo que exige la mitocrítica que ahí se concreta. (pág. 60).

Como veremos a continuación, nuestro autor inicia el estudio de sus tres novelas no tanto por una revisión estilística, sino por algo que pudiera ser equivalente: el desarrollo de la acción, aspecto que plantea una gran dificultad por la condición vanguardista y muchas veces carente de acción de alguna de estas novelas. Luego continúa por la revisión de los símbolos que se constituirán como ejes vertebradores del posible análisis, alusión de los personajes a través de los símbolos en la literatura grecolatina y, finalmente, el análisis de algunos mitemas que evidencian más aún que las novelas analizadas son de un alto nivel de complejidad estructural y difícil comprensión.

Es importante que especifiquemos la definición que nuestro autor hace del mitema porque es un elemento reiteradamente analizado a lo largo de las tres obras estudiadas. El mitema, dice Pérez Amezcua, está en el centro de la mitocrítica, es la más pequeña unidad de discurso míticamente significativa. Explica que “un mitema se puede manifestar y actuar semánticamente de dos formas diferentes: de manera patente y de forma latente; de manera patente por la repetición explícita de su o sus contenidos homólogos (situaciones, personajes, emblemas, etcétera) y de manera latente por la repetición de su esquema intencional implícito” (pág. 70-71).

Vayamos ahora a una breve descripción de los capítulos que se dedica al análisis de estas tres noveletas mexicanas. La primera que se estudia es *Novela como nube* de Gilberto Owen. De esta se hace un recuento de los veintiséis capítulos en que está dividida la obra. En síntesis, podemos decir que su acción se desarrolla, principalmente, durante una etapa de convalecencia del protagonista (Ernesto), que se aleja de la capital mexicana para ir a reposar a la pequeña, provinciana y no muy alejada ciudad de Pachuca. La segunda sección de este cuarto capítulo lo dedica nuestro autor a analizar algunos símbolos (manzanas, espejos, nubes, números); después se explica la aparición de Ixión en diversas obras griegas y latinas del periodo clásico y, finalmente, se analizan cuatro mitemas: alteridad de la sombra, transposición de la dualidad, interiorización de la dualidad y creación de la gran obra.

De *Dama de corazones* se analizan, en función de la acción, sus diecisiete capítulos o secuencias –como las llama nuestro autor–; luego, se explican dos símbolos: el tren y el barco. A continuación se explica la presencia de Orfeo y Eurídice en la tradición grecolatina y su presencia en la novela de Xavier Villaurrutia y, finalmente, se desarrolla la explicación de tres mitemas: la alteridad, el hermafrodita y la Gran Obra. De esto trata el capítulo cinco.

El capítulo seis de esta investigación versa sobre la novela de Jaime Torres Bodet (*Margarita de niebla*). Como en las anteriores, el análisis se inicia sobre la acción narrativa. En primer lugar resume brevemente los doce capítulos de la obra en cuestión. En segundo lugar analiza los símbolos basados en el mito de Fausto; se explica en este enjundioso estudio los símbolos contruidos en torno a la niebla, el automóvil y las embarcaciones. En tercer lugar se hace un pormenorizado repaso sobre el origen medieval del mito de Fausto y la relación que guarda con la novela del mexicano. El doctor Pérez Amezcua, para concluir esta sección, hace una rápida y sugerente comparación sobre el tema amoroso en las tres novelas que estudia: “Es evidente cómo se anuncia de manera clara la dificultad de la elección amorosa, dificultad que comparten y enuncian a través de distintos mitos las tres novelas líricas. De alguna manera los tres personajes son tenores que mueren de maneras distintas en esta elección que se anuncia gradualmente expresada en sus finales” (pág. 183). La cuarta y última sección de este capítulo hace una revisión de tres mitemas: la excitación del conocimiento, la belleza terrenal y la condena espiritual.

El último capítulo hace un revelador repaso de la función que desempeña (y desempeñaría) la mitocrítica si su uso fuera más constante en el análisis de obras literarias mexicanas. Sin duda, este tipo de estudios están en pañales en nuestra tradición analítica mexicana y, sin duda, el doctor Pérez Amezcua abre camino en tal especialidad. Muchas y sugerentes cosas se dicen en este breve capítulo; a mi parecer, el elemento generador de las ideas aquí vertidas está en función del concepto de que el imaginario es un tótem que nuestra sociedad, a pesar de la modernidad y la tecnología, ha ido reconstruyendo en los tiempos presentes. Dice nuestro autor:

Gracias al desarrollo tecnológico, vemos renacer al imaginario que impregna todas las cosas de la vida cotidiana en un suplemento espiritual, en un brillo específico que contribuye a hacerlas representar el papel que tenía un tótem en las tribus primitivas... Hermes está en las redes sociales y es el amo y señor de la internet (pág. 197-198).

Universidad de Guadalajara (México)  
 ramonmr@vivaldi.net  
<https://orcid.org/0000-0003-3607-0134>